



POR RAMON DÍAZ

Estrategia económica 2010-2014 (II)

A fines del siglo XIX la economía uruguaya comenzó a cerrarse. El fenómeno se agudizó en la década de 1930 y recién en la de 1970 se inició el retorno a la racionalidad económica

La orientación económica del Uruguay, en grandes líneas, se divide en dos partes: la primera dominando el siglo XIX (que para el país independiente se cuenta desde 1830) y la segunda, que abarca el fin del siglo XIX, más el XX. El sábado pasado nos ocupamos de la primera estrategia, descubriendo algo del brillo que la historiografía nacional ha hecho tanto por disimular. Hoy pasamos revista a la segunda estrategia, dividiéndola a tal efecto en cuatro períodos: 1) La edad de Batlle, 2) Altos de Viera y otros 3) El país se autoencierra y 4) Reapertura de la economía.

LA EDAD DE BATLLE. 1903-1915. La edad de Batlle trae consigo un cambio cultural muy marcado en oposición a sus inicios. En el periodo inicial de la vida independiente de Uruguay, el Estado y la política tenían ambos escasa importancia. Durante mucho tiempo la mayoría de la población era extranjera. La política no la entendían bien, y la violencia que ella no infrecuentemente suscitaba les resultaba una molestia. El trabajo y el ahorro eran los objetivos y, con la ayuda, tal vez, de la Policía, solían sentirse felices. Por eso el alud de inmigrantes que Uruguay recibía. Un observador excelso nos comparaba con California. De pronto, a fines del siglo XIX, los uruguayos empiezan a pensar que requieren, cada uno, la protección del Estado, sobre todo para permitirles fabricar, ellos mismos, parte de sus consumos. Un político, que en seguida presentará con algún detalle, también periodista, hizo decir a su diario que él era contrario a que se importara todo lo que podía producirse en el país. Esa norma, disparatada sin lugar a dudas, por razones obvias, es particularmente destructiva en los países pequeños.

Ese político a que me refiero se llamaba José Batlle y Ordóñez, y el pueblo, que llegó a adorarlo, al menos en alta proporción, le llamaba, simplemente, Batlle. Cuando ganó por primera vez la Presidencia, en 1903, tenía 47 años. Su fuerza política era el Partido Colorado. En 1903 debió hacer un pacto con el Partido Blanco, pero en 1904, fuer-

temente armado, tras una guerra civil pudo imponer su voluntad a sus adversarios, de acuerdo con la Constitución. ¿Cuál era el programa de Batlle? Primero, era fuertemente proteccionista, a lo que aludí más arriba sin nombrarlo. Segundo, estaba firmemente dispuesto a suministrar toda clase de apoyo a los obreros, incluyendo la lucha de los sindicatos, hasta en una huelga general. En su segunda presidencia (1911-1915) estableció, primero en el mundo, el máximo de 8 horas (48 semanales). Estableció asimismo una compañía de seguros de propiedad pública, prohibiendo la expansión del sector privado. Se elevaron los impuestos sobre la tierra, menos la dedicada a agricultura. Batlle, ¿era socialista? Un socialista argentino, Alfredo Palacios, se lo preguntó, y Batlle respondió que era un hombre de acción y había leído poco, pero lo que sabía del socialismo le merecía aprobación.

La política de Batlle surtió efectos importantes en el terreno real. El principal efecto fue el cierre de la economía. La enorme elevación de los derechos de importación se inició en

La enorme elevación de los derechos de importación en Uruguay se inició en 1888, durante un régimen militar

1888, durante un régimen militar, cuando se fijaron al doble que el último arancel anterior, de 1861. En cuanto a los valores importados, en comparación con el lapso 1872-1874, en 1888-1890 bajaron 11% y, con igual término de comparación, en 1898-1900 ¡cayeron 55%! Al mismo tiempo la población de Montevideo comenzaba a aumentar su proporción en el total del país. Era un país diferente.

ALTO DE VIERA Y OTROS (1916-1930). Viera era el apellido del político que sustituyó a Batlle al terminar su segunda presidencia. De su mismo partido, pero, como casi todos, preguntándose si no iban demasiado lejos en medidas populistas. Ese sentir expandido entre los batllistas se aguzó cuando, en ocasión de una elección secundaria, los blancos les ganaron a los colorados. El presidente Viera dijo: hemos ido ya muy lejos en la dirección del populismo; estamos orgullosos de ello, pero también tememos que podamos cometer una exageración. Muchos batllistas lo acompañaron en ese sentir. Por otra parte, La primera guerra mundial y la notable expansión estadounidense de los *twenties* favorecieron las exportaciones. De todos modos, aun después de su segunda presidencia, Bat-

lle (que murió en 1929) obtuvo otro avance importante de sus objetivos: una reforma de la Constitución en 1917 que hacía del Ejecutivo un disparatado híbrido, medio unipersonal, medio pluripersonal, que comprensivamente duró menos de 20 años, y, lo que todavía subsiste, hizo de las empresas públicas partes del Estado, poniéndolas más allá del alcance de la ley.

EL PAÍS SE ENCIERRA EN SÍ MISMO (1931-1973). El gobierno uruguayo se apartó del patrón oro en 1914. Desde entonces las deudas de los uruguayos con extranjeros no son de oro sino de papel, y si debe dólares tiene que comprarlos en el mercado. El precio es fluctuante por oferta y demanda, por lo cual el deudor no sabe, hasta pagar, cuánto le costaría saldar su deuda en bienes reales; en, digamos, litros de leche, viajes de ómnibus o alimentos en general. Cuanto más demanda y menos oferta de dólares hubiera, mayor su precio. El último factor de encarecimiento del dinero extranjero era responsabilidad del gobierno, pero a éste le resultaba más fácil meter preso al que comprase dólares sin permiso que reducir sus gastos innecesarios. De hecho, la persecución del que operaba en el mercado "negro" de divisas era dura, usándose la cárcel generosamente. A partir de 1955 el país entró en un estado de parálisis. La magnitud del ingreso del PBI per cápita, hasta 1974 exhibe una línea horizontal, que nos dice que en 20 años no ocurrió nada en el terreno económico. Es el equivalente de la gráfica del corazón de un enfermo, que nos dice que el paciente ha dejado de existir.

REAPERTURA DE LA ECONOMÍA (1974-1999). El espacio autorizado para este artículo me obliga a ser breve, pero esta clausura un tanto brusca no obsta a que esté a punto de narrar el aspecto más importante de la economía uruguaya en el siglo XX. En 1972 la fuerte intervención de los militares en la economía se incrementó. Militares y policías eran quienes mandaban en ella. En 1973 sufrimos un golpe de Estado. Un distinguido profesor de Derecho, por entonces, fue encarcelado por haberle convertido a un amigo un cheque de US\$ 1.000. En esa situación trágica, no sé cómo, un gran economista, graduado en Harvard, de orientación liberal, sustituyó al ministro de Economía, y restituyó a la política económica lo que podría llamarse su normalidad.

El sábado próximo trataré de las conclusiones que puedan desprenderse para tener una política económica racional en el próximo periodo de gobierno.